

Diseño iberoamericano, desafíos globales

Ibero-American Design, global challenges

Por Alejandra Amenábar, decano Facultad de Diseño Universidad del Desarrollo /
Dean, Design School Universidad del Desarrollo

Uno de los principios más valorables del diseño es la importancia de la observación. Es la mirada profunda y empática la que es capaz de acercarnos a la verdad de un problema y, con eso, al encuentro de su solución.

Vivimos separados de nuestro continente por una cordillera y un desierto que fueron inasequibles por siglos. Pero hoy, esas fronteras se han derrumbado y, pese a ello, seguimos desvinculados de nuestros vecinos. Como chilenos, la llegada sistemática de los migrantes europeos, desde que fuimos colonizados, nos ha vinculado aspiracionalmente a esas tierras antiguas, bellas y lejanas. Tanta es la distancia geográfica como las problemáticas que enfrentamos. Los europeos no padecen los mismos dolores ni comparten la identidad latina que nos hace ser solidarios, resilientes a los azotes de la naturaleza y felices reunidos alrededor de una mesa.

Es inmensamente necesario que nos reconozcamos como latinoamericanos. Habitantes del mundo desde esta vereda, la del Cono Sur. Y es esa observación, desde el Diseño, la que quisimos relevar en esta edición de la Revista Base. Si logramos ver –a través del contenido– las experiencias de la disciplina en los distintos lugares de la región, probablemente podamos descubrir soluciones a algunos de los problemas que compartimos, que se alejan de las obviedades (aunque no por eso resueltas ni irrelevantes) del siglo XX, como la pobreza y los obstáculos para la conectividad y el comercio.

Para elaborar este número, firmamos un convenio de colaboración con la Bienal Iberoamericana de Diseño, que en su cita de 2017 en Madrid, congregó a los académicos

One of the most valuable principles of design is the importance of observation. It is the deep and empathic gaze that is able to approach the truth of a problem and, with that, to find its solution.

We live separated from our continent by a mountain range and a desert that were inaccessible for centuries. But today, those borders have collapsed and, despite this, we are still disconnected from our neighbors. As Chileans, the systematic arrival of European migrants since we were colonized has oriented our aspirations to these ancient, beautiful and distant lands. Geographical distance is as big as the problems we face. Europeans do not suffer the same pains or share the Latin identity, which models us to be supportive, resilient to the whips of nature and happy gathered around a table.

It is immensely necessary for us to recognize ourselves as Latin Americans. We are inhabitants of the world from this side of the road, the Southern Cone. And it is that observation, approaching from the design perspective that we wanted to highlight in this edition of Base Magazine. If we can see – through the content – the experiences of the discipline in the different locations of the region, we can probably find solutions to some of the problems we share, that move away from the obvious (although not for that reason resolved or irrelevant) of the twentieth century, such as poverty, connectivity obstacles and commerce.

In order to prepare this issue, we signed a collaboration agreement with the Ibero-American Design Biennial, which, in its appointment in 2017 in Madrid, brought together the most relevant academics and researchers from the continent, Spain and Portugal. Through their scientific articles, they are the ones who

e investigadores más relevantes del continente: España y Portugal. Por medio de sus artículos científicos, son ellos quienes nos cuentan el estado del arte en sus respectivos países, en términos de la enseñanza, investigación, metodologías de diseño y exploraciones teóricas, entre otros temas.

Además, en nuestra sección Cartografía, recibimos reflexiones que dan cuenta de la diversidad de las problemáticas que tiene el Diseño en nuestra región, pero que a su vez comparten una base común. Así, la conclusión general es que el Diseño como disciplina debe integrarse en otros ámbitos de la economía, saliendo del alero seguro de la industria creativa, arriesgándose a incorporarse a los servicios, el turismo, la producción y el comercio.

Tal es la integración conceptual de este desafío, que incluso varios gobiernos de ciudades o países latinoamericanos han incluido "laboratorios" para innovar en políticas públicas. En Cuatro Miradas, contamos con los relatos de estas experiencias en Chile, México, Argentina y Uruguay. Compuestos por diseñadores y profesionales de diversas ramas del conocimiento, por medio de las metodologías del Diseño, estas fábricas creativas promueven la participación ciudadana, los procesos de empatía e inmersión, con un fin: la innovación.

Sin embargo, esta palabra –que define el espíritu de nuestra publicación– adquiere nuevos contenidos al situarla en el mundo actual. Si bien somos una región con problemáticas particulares, la Organización de las Naciones Unidas ha hecho un esfuerzo por generar lazos con las dificultades compartidas por la humanidad entera, definiendo los 17 Objetivos Globales de Desarrollo Sostenible.

Hay grandes instituciones como la fundación danesa INDEX: Design to Improve Life®, que están abocadas a sacarle partido al "pensamiento de diseño", para mejorar la

tell us about the state of the art in their respective countries, in terms of teaching, research, design methodologies and theoretical explorations among other topics.

In addition, in our Cartography section, we gathered reflections that account for the diversity of the problems that design faces in our region, but that in turn share a common base. Thus, the general conclusion is that design as a discipline must be integrated into other areas of the economy, moving away from the secure eave of the creative industry, taking the risk to join services, tourism, production and commerce.

The conceptual integration of this challenge is so relevant, that several governments of Latin American cities or countries have included "laboratories" to innovate in public policies. In Cuatro Miradas, we present the stories of these experiences in Chile, Mexico, Argentina and Uruguay. These creative factories are composed by professionals and designers from various branches of knowledge, which use design methodologies to promote citizen participation, and processes of empathy and immersion, with one goal: innovation.

However, this word—which defines the spirit of our publication—acquires new contents when placed in the current world. Although our region has particular problems, the Organization of the United Nations has made an effort to generate bonds with the difficulties shared by the whole humanity, defining the 17 Global Sustainable Development Goals.

There are large institutions such as the Danish foundation INDEX: Design to Improve Life® that are dedicated to taking advantage of "design thinking" to improve the quality of life of people. In fact, they deliver the INDEX: Award, the largest design award in the world (€ 100,000 per category), for those who create a solution referring to any of these 17 objectives.

calidad de vida de las personas. De hecho, entregan el INDEX: Award, el mayor premio de diseño en el mundo (€\$100.000 por cada categoría), para quien cree una solución referida a alguno de estos 17 objetivos globales.

El propósito de realizar un concurso de estas características no es incentivar a mostrar productos de valor estético y accidentalmente funcionales. No. La finalidad es que se identifique un problema que afecte a una comunidad y que se entregue una solución que incremente la calidad de vida y que sea económicamente plausible. De esta manera, entre los ganadores y finalistas, existen propuestas como la de GreenWave, un sistema de granja marina diseñada para restaurar los ecosistemas del océano, mitigar el cambio climático y crear empleos para los pescadores. O Paperfuge, una centrífuga manual fabricada con papel e hilo, que permite centrifugar muestras biológicas a miles de revoluciones por minuto, un paso crítico en el diagnóstico de enfermedades.

En Chile, también hay iniciativas que van por este camino. Por ejemplo, los proyectos que se presentaron en la Sexta Bienal de Diseño en Alerta (2017), que giró en torno a las solución de las múltiples emergencias naturales a las que nuestro país es propenso.

Si en el Diseño puede estar la respuesta, ¿cómo vinculamos a los creativos con los tomadores de decisión y los gestores de políticas públicas? La academia, desde la plataforma de las universidades, en general ya es activa en la formación de alumnos con una mirada global y con conciencia de las problemáticas que nos afectan a todos. ¿Por qué no convertir a las escuelas de Diseño latinoamericanas en aliadas estratégicas en la creación de soluciones para los graves problemas que enfrentamos como humanidad? Quizás sea el salto que no solo a Chile, sino que a toda la región, le hace falta.

The purpose of holding a contest of these characteristics is not to encourage the display of aesthetically and accidentally functional products. No. The purpose is to identify a problem that affects a community and to deliver a solution that increases their quality of life and is economically plausible. In this way, among the winners and finalists, there are proposals such as GreenWave, a marine farm system designed to restore ocean ecosystems, mitigate climate change and generate jobs for fishermen. Or Paperfuge, a manual centrifuge made of paper and yarn, which allows centrifugation of biological samples at thousands of revolutions per minute, a critical step in the diagnosis of diseases.

In Chile, there are also initiatives that go down this road. For example, the projects that were presented at the Sixth Design Biennial "on Alert" (2017), focused on solving the multiple natural emergencies to which our country is prone.

If the answer can be found in design, how do we link creative actors with decision makers and public policy managers? Academia, from the platform of the universities, in general is already active in the training of students with a global view and with awareness of the problems that affect us all. Why not turn Latin American design schools into strategic allies in the creation of solutions for the serious problems we face as humanity? Perhaps this is the leap that not only Chile, but the whole region, needs.